

*Andrés Piñeiro*

Μαντινική  
Διοτίμα

Diotima de Mantinea

*Dedo Crítico*  
editores



## ACUEDI

ACUEDI son las siglas de la Asociación por la Cultura y la Educación Digital. Somos una asociación civil sin fines de lucro, con sede en Lima (Perú), y tenemos como objetivo fundamental el incentivar la lectura en toda América Latina. Para ello hemos diseñado una serie de proyectos, todos ellos relacionados entre sí, y que contemplan el uso de las nuevas tecnologías dentro del campo cultural y educativo. Estamos intentando construir alternativas altamente atractivas entre los jóvenes y adultos para que disfruten su experiencia lectora. Para ello hemos diseñado la plataforma de una Biblioteca Digital, que probablemente ya conoces, donde compartimos libre y legalmente miles de textos gratuitos de diversas temáticas. Además, tenemos una política de digitalización de textos que permite pasar a formato pdf libros impresos de difícil acceso. Hasta la fecha hemos digitalizado más de 100 libros y revistas. También venimos impulsando la construcción o rediseño de bibliotecas públicas municipales que contemplen un formato eminentemente digital y que se conviertan en importantes espacios de fomento cultural dentro de sus comunidades. En cuanto a difusión audiovisual, tenemos un programa de entrevistas que publicamos periódicamente en nuestro canal en YouTube que se llama "Detrás del Libro". Por último, también venimos desarrollando un proyecto editorial que impulsa la revista digital "Relatos Increíbles". Todo ello lo hacemos con la finalidad de construir un mejor futuro para América Latina.

*Puedes hacer una donación económica (si estás fuera del Perú la puedes hacer a través del Paypal), difundir nuestros diferentes proyectos y/o unirte como voluntario a cualquiera de ellos.*

**NECESITAMOS DE TU APOYO ACTIVO**



[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

encuétranos en:



Cuenta Soles

BBVA  
Continental

**0186 - 0100038954 - 42**

# *Diotima de Mantinea*



Digitalizado por:  
Asociación por la Cultura y la Educación Digital  
ACUEDI - 2013



© Andrés Piñeiro Mayorga

© De esta edición: Dedo Crítico Editores 1997

Calle Rosa Pérez-Liendo 199, departamento 502, Urb Pando - San Miguel.  
LIMA - PERU

Diseño de carátula, composición de textos y diagramación: Nilton Zelada M.

Ilustraciones en interior: *La Escultura Antigua, de Fidias a la era bizantina*, por Charles Picard, Librería Renouard-H.-Laurens, editores. París, 1926.

Cuidado de la Edición: Selenco Vega Jácome



*a ti  
donde se evidencia la ternura*





*a veces,  
Uno se crecía y acrecía tanto a costa de Muchos  
que llegó a ser solo;  
por desnacimiento, Muchos surgen de Uno.*

***Empédocles***





# **Fedón**

## o la inmortalidad del alma



## *Fedón*

Egeo, Rey de Atenas, había dado muerte a Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta. En virtud de la sangre violentada, doncellas y mancebos en número de siete, serían enviados a la isla. Cisnes sagrados volaron alrededor del Oráculo. El laberinto abriría su enigma cada nueve esferas. Dando muerte al Minotauro, Teseo, indócil y torpe, nunca entendería el designio. Sobre la ciudad, el hambre y la peste de los dioses por la iniquidad cometida. Al amparo de velas blancas que nunca se izarían, Ariadna permaneció olvidada en las orillas de Naxos. En el mismo navío, querido Equécratos, la muerte de Sócrates estuvo esperando, en la guirnalda de la popa, durante meses.



## *Alcíbiades*

Tanto en su apariencia como en su verdad, recordaba a aquellas esferas de madera, que por fuera tienen las figuras de sátiros o silenos, pero que albergan en su interior, la imagen voraz de alguna divinidad. Así era Sócrates. Su voz seducía como la flauta de Marsias, de quien se dice fue maestro y amante de Zeus. Al hablar de herreros o curtidores, revelaba a los espíritus atentos, las palabras divinas de la virtud. Por ello, ilustre Agatón, en complicidad con el vino y el Amor, hablo del hombre que viera caminar descalzo sobre la nieve, cuando la Expedición a Potidea, retirarse erguido durante la catástrofe de Delión, al lado del valeroso Laques. ¿Cómo no avergonzarme ante aquella figura de madera, que alberga en su interior, la imagen voraz de toda divinidad?



## *Agatón*

¿Qué efectos produce el fuego en la sangre de los dioses? La naturaleza del Amor ha quedado inhabitada. Los hombres no han distinguido entre el Dios y los beneficios que procura. Quietud en los piélagos sin brisa. Mansedumbre en la quiebra de los vasos. Reposo en los sueños de las túnicas que danzan. Más allá de la templanza y la valentía, de la sabiduría y de la justicia, hemos erigido un majestuoso monumento a la ilusión, donde enterraremos, peldaño a peldaño, el fuego intacto de los dioses.



## *Trasímaco*

Memoria inundó la bóveda celeste con imágenes audibles y palpables. Olvido escondió sus callejas y miserias en una caverna vacía de estaciones. Mi alma pastaba en las llanuras infértiles de la Verdad. Una tempestad provocada por la sangre de los dioses, al describir su órbita candente, petrificó mis alas, otorgando al firmamento su majestuosa mirada lacerante. ¿Cómo recordar entonces, admirado Fedro, en el pálpito sumergido en las estacas o en la ceniza desprovista de plumaje, las palabras pronunciadas al inicio del Bostezo? ¿Cómo reconocer entonces, venerado Timeo, en las lámparas que lastiman el aliento o en los huesos que retornan a su cauce, la divina morada donde habitan los principios y el origen?



## *Meleto*

Se mostró contrario tanto a la orden de los Treinta Tiranos, de arrestar y dar muerte a León de Salamina, como a las imposiciones del fervor popular, durante el proceso seguido a los estrategas de las Arguinusas. Al iniciar a sus discípulos en la búsqueda de un mundo inexistente, desestimó la participación de la juventud, en las asambleas y magistraturas, propias de la vida pública. Estos actos, encaminados a socavar los fundamentos tradicionales del Estado, fueron perpetrados por un hombre que se anunció como seguidor del designio de una antigua profecía, que presuntamente consagrara su vida al cuidado y mejoramiento de las almas. Este hombre deberá ser condenado por los Tribunales de corromper a la juventud, de desconocer a los dioses, de introducir en el firmamento la presencia de astros demoníacos.



## *Critón*

Los elementos y las estaciones vacías. Diotima, aquella sabia mujer de Mantinea. La catástrofe de Delión, al lado del valeroso Laques. Su madre y el difícil arte de partear. Meleto y Licón. El ámbar de los sueños y el éter infecundo de las esferas. El fuego nefasto de los dioses. Las palabras del Oráculo, que anunciaron el designio de una antigua profecía. Teeteto y Parménides. El Hades y la nieve de Potidea. Las mareas que se dispersan y los bosques que olvidan del follaje. La inmortalidad del alma. Desde su celda, la última tarde permaneció intacta. La copa de fuego, preparada por el servidor de los Once, fue bebida con naturalidad, sin alterar en lo más mínimo, el sereno semblante de su rostro.





- *Banquete votivo de Thasos, en mármol local (Museo de Constantinopla)*





# **El Banquete**

## o la alabanza del amor





*...y luego  
la Tierra de amplio seno, sede siempre firme de todas las cosas  
y el amor...*

***Hesiodo***

*Fue Amor  
el primero que concibió de todos  
los dioses*

***Parménides***



## *Eveno*

Grandeza y antigüedad del Amor. Después del Bostezo o Caos primigenio, la Tierra se convirtió en el lugar habitable de los nombres. Con propiedad y sin ligerezas, el más importante fue denominado Amor. Emanado de la sangre de los dioses, sería tanto la fatalidad de toda blasfemia como la finalidad de ninguna catástrofe. Alcestris, hija de Pelias, estuvo dispuesta a olvidar la muerte atravesando el Hades en busca de su amado. Recibiría la recompensa del Oráculo. Orfeo, hijo de Eagro, por el contrario, extendiendo su cobardía hasta las oscuras corrientes del Tártaro, impregnaría su cuerpo con el eterno hedor de los naufragios. Hesíodo y Parménides fueron los testigos.



## *Pausanias*

Frente al mar, un hermoso caballo aguardará por ti, entre rocas y corales. ¿Quién te permite, adorado Eveno, ofrecer tu nombre en alabanza a un único Amor? Los hombres viles han entregado sus cuerpos a la diosa Pandemo. Sus almas, morada de la virtud, han sido escoltadas hacia el regreso. Al no ser reconocidas por el Deseo, resecan sus alas con una estaca. La naturaleza más fuerte y de mayor entendimiento, conduce a los hombres, sólo a los hombres, hacia la diosa Celeste. Les fue concedida la belleza. Acerca de su realización...



## *Aristófanes*

Cuando el tiempo no brotaba aun de la fuente, habitaban los estuarios tres géneros de sombras: hombre, mujer y andrógino. De forma esférica, espalda y costados formaban un círculo. Brazos y piernas en número de cuatro. Además, una cabeza, cuatro orejas y dos órganos sexuales. Aquí se inicia la tragedia. La arrogancia decidió anidar en sus contornos. Enfrentándolos a los dioses, anunciaron tomar el cielo en una encalada. Estos no encontraron mayor castigo que separarlos en dos mitades: debilitarían su arrogancia y multiplicarían las alabanzas. Una vez los cuerpos divididos, en vano buscan los contornos. En vano intentan descifrar el nefasto latido de las esferas. En vano intentan. En vano.



## *Cebes*

Hablo en mi propia lengua. La muerte habitaba en ambos extremos de la vida. Uno de ellos se denominaba infancia. El otro, poema, agonía o última tarde. Olvidadas las llaves en manos de los dioses, no me fue permitido abandonar mi cuerpo, ni destrozar mi alma. Mis noches acabarían con un leve discurrir de la tempestad en la nada. Solo en la quietud de los piélagos sin brisa podrán mis huesos atravesar las esferas sanguíneas en penumbra. Más allá de la caverna y la ceniza, del fango y del aliento, ¿qué Idea aguardará por ti, maestro Sócrates, una vez olvidado tu nombre en los umbrales?



## *Erixímaco*

Aquella sangre que circunda el corazón y que los hombres llamaron inteligencia, no es más que el fuego de los astros, que recuerdan el origen. Los elementos corresponderán a las estaciones vacías. El Amor fue ave y arbusto, mar y transpiración de peces, lava y fuego en las costillas, arcilla y tempestad en los dientes. Como médico, conozco las tendencias amoratorias de los cuerpos. Por Amor, algunas veces, los labios culminan sus mareas en una misma orilla. Otras veces, el Odio despide sus follajes, por distintos bosques y praderas. Conozco los bosques y las orillas. Las mareas se dispersan. Los bosques olvidan el follaje.



## *Diotima de Mantinea*

Honro a Zeus en el arte adivinatorio. Comunico a los dioses las miserias humanas y a los hombres los designios divinos. El Amor, engendrado durante el Banquete de Afrodita, tuvo como padre a Poro, el Recurso; y como madre a Penia, la Pobreza. Aquí radica la incertidumbre de su ocaso. Con un rostro puede mostrarse apasionado en la discusión de las leyes, bello y valeroso en su acechanza a los mancebos, posee el encanto de un sofista. Con otro rostro, duerme en el sereno de las puertas, descansa en las sombras más cálidas de los parques, lejos de la belleza, escucha la noche y sus vestigios. Por ello, pequeño Sócrates, presta atención a mis palabras. El Amor no es un dios, tampoco un mortal, sabio o ignorante, mucho menos posee hermosura o fealdad. Es tan sólo un gran demiurgo, cuyo único deseo es la sabia permanencia en la belleza.





- *Estela de Ilégeso, en el cementerio de la Cerámica, Atenas, mármol parien.*





# **Fedro**

## o acerca de la belleza





*A la inversa, al que tiene cosas de mayor  
valor que las que compuso o escribió, re-  
volviéndolas tiempo y tiempo de arriba abajo,  
pegando unas cosas con otras o amputándolas,  
¿no le llamarás tal vez con justicia poeta,  
compositor de discursos o escritor de leyes?*

***Platón***



## *Simmias*

Discordia retornaba los elementos a las estaciones vacías. En una tenue peregrinación de miradas, el Fuego partiría esclavo en su círculo candente. El Aire y su múltiple memoria nunca más palparían el ámbar de los sueños, mucho menos el éter infecundo de las esferas. Frágil y oscuro, el Mar abandonaría su innoble acceso a los mortales, para fecundar, tras una larga espera, la silenciosa raza de los peces. La Tierra impondría sus noches, devorando cada tarde su rostro imperturbable. Nestis y Vulcano recogerían las grietas olvidadas en el naufragio. Discordia, la de labios despiadados, retornaba los elementos a las estaciones vacías.



## *Fedro*

En los alrededores de Neucratis fueron encontrados el número y el cálculo. La geometría y la astronomía. El juego de damas y los dados. Pero fundamentalmente fueron halladas las palabras. Teuth, hombre sabio nacido en la llamada Tebas egipcia, mostró las virtudes de sus artes al despiadado Thamus, soberano de Egipto. Jugaron a los dados y a las damas en las arenas blancas de Etiopía. Practicaron en los desbordes infrecuentes del Nilo, el número y el cálculo. Mediante la geometría y la astronomía pudieron contemplar, extasiados, el cortejo fúnebre de sus héroes en la bóveda celeste. Las palabras, en cambio, provocaron el efecto contrario para el cual nacieron destinadas. Al propiciar el recuerdo y la ignorancia en la casta de los hombres, desestimaron vanamente la sabiduría y la memoria, propias al sagrado estigma de los dioses. Teuth y Thamus acordaron entonces, ocultar la escritura durante un período no menor al de nueve esferas, en la empinada cueva de Skemptis. Las palabras habitarían así, lejos de la caverna y la ceniza, del fango y del aliento, el permanente devenir de los caudales.



## *Lisias*

El fuego del amanecer aun podía sentirse ardiendo en las mejillas. Las estatuas contemplaron atónitas las raídas mantas de mi cuerpo. Las palabras de Diotima, aquella sabia mujer nacida en Mantinea, fueron olvidadas. El Amor no es un dios, tampoco un mortal, sabio o ignorante, mucho menos posee hermosura o fealdad. Es tan sólo un gran demiurgo, cuyo único deseo es la sabia permanencia en la belleza. Las cigarras contestaron con suavidad estival la callada fragancia de la fuente. Los árboles ofrecieron sus mejores sombras al viajero. Eveno de Metaponte, adorado más por la intemperancia de sus miembros que por la templanza de sus principios, jamás retornaría a este sagrado aposento. Las estacas habitaron torpemente la inaudible agonía de mi vientre.



## *Glaucón*

Entregó el fuego y su errante resplandor a los mortales. Liberó a los efímeros de sucumbir destrozados en el Hades. La muerte pudo ser soñada sin temor antes de tiempo. En la región montañosa de Escitia, fue encadenado con indisolubles grilletes de acero el padre de todas las artes. Los sonidos de oscuro presagio y los encuentros en el sagrado camino de los sauces, pudieron entonces ser apreciados desde su antigua morada, desligados tanto de la inalterable visión de las arenas como de las palabras cautivas en el ocaso. Hasta mi lecho de nueza y mirto, en esta sombría caverna, los lamentos de una niña hostigada por el tábano llegaron con su áspero bramido confundido en las praderas. Las estepas exhalaban un quieto vaho quejumbroso.



## *Adimanto*

Su cadáver yacería por siempre en el vientre de un hermoso caballo de cristal. Despojado del báculo y las riadas que conducen al destierro, Giges, anciano de aspecto venerable y altivo, anduvo dispuesto a lo largo de su muerte, a la grandeza del oprobio y a la majestad de la ceniza que anima la venganza. En su afán de apoderarse del trono sedujo a la reina y dio muerte al rey de Lidia. Cegado por la transparencia del anillo decidió acceder a la funesta tempestad que rodea los abismos. La nobleza nunca impregnaría de púrpura sus labios. Una espada absurda dividió el fuego del orgasmo. En vano buscó su nombre en las paredes del palacio.



## *Sócrates*

Hijo de Fenareta, respetada comadrona de la ciudad, y de Sofronisco, anciano escultor al servicio del mármol. Fui instruido por mi madre en el difícil arte de partear. Asistir a los hombres en el nacimiento de las Ideas. De mi padre aprendí a reconocer el material idóneo donde tallar los valores supremos de la verdad. Obedeciendo el designio de una antigua profecía, consagré mi vida al cuidado y mejoramiento de las almas. Alabé al sol del amanecer, ofrecí sacrificios a los dioses, acudí respetuosamente al oráculo de Delfos. Desperté conciencias. En compensación, los hombres me condenaron a beber de su ignorancia. Trasíbulo y Nicias, compañeros en la expulsión de los Treinta Tiranos; Meleto, un poeta, y el orador Licón, me acusaron de corromper a la juventud, de desconocer a los dioses, de introducir en el firmamento la presencia de astros demoníacos. La virtud, tarde lo comprendo, no siempre constituye conocimiento. Acaso sólo el Amor pueda unificar el intelecto, con la voluntad de carácter, en una sola promesa: la verdad de los principios.





- Friso del Altar de Pérgamo, Atenea combatiendo a los gigantes; mármol de Anatolio (Musco de Berlín)



## Índice

<b>Fedón</b>	11
Fedón	13
Alcibiades	15
Agatón	17
Trasímaco	19
Meleto	21
Critón	23
<b>El Banquete</b>	27
Eveno	31
Pausanias	33
Aristófanes	35
Cebes	37
Erixímaco	39
Diotima de Mantinea	41
<b>Fedro</b>	45
Simmias	49
Fedro	51
Lisias	53
Glaucón	55
Adimanto	57
Sócrates	59





Máximo Andrés Piñeiro Mayorga (Lima, 1967) es Bachiller en Filosofía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde actualmente realiza estudios de Maestría en Historia de la Filosofía.

Artículos suyos han sido publicados en *Dedo Crítico*, *Imaginario del Arte*, *Aletheia* y otras revistas del medio. Como conferencista destaca su ponencia "La Fenomenología de Extramares" (estudio sobre la obra poética de Martín Adán), presentada en la Universidad de Lima, y que forma parte de su tesis para optar el título de Licenciado en Filosofía.

*Diotima de Mantinea* constituye su primera entrega poética.